

diata: la segunda edición del «Libro de Esther» y un primoroso tratado—«Eufrosina o la gracia»—en el que culminan las altas cualidades de precisión, claridad y sobriedad que había perseguido durante su vida entera.

<https://doi.org/10.29393/At302-14NECD10014>

NUEVA EDICIÓN DE BÉCQUER

La editorial madrileña de Afrodísio Aguado ha hecho una nueva edición de las «Obras completas» de Gustavo Adolfo Bécquer, con toda la dignidad que merece quien, sin lugar a dudas, ocupa un lugar tan destacado en el Parnaso español, no obstante las muchas oscilaciones que su valor ha tenido en la bolsa literaria.

Bécquer, efectivamente, fué poco apreciado por sus contemporáneos, más atentos al ruido con que se manifestaban un Zorrilla o un Núñez de Arce. En general, pasó casi inadvertido junto a ellos, y aun quienes le tomaron entonces en consideración fué para asegurar que se trataba, más bien, de un fino declamador de quiméricas irrealidades: tal fué el caso de don Juan Valera, impermeable el auténtico dolor que reflejaban las rimas de Gustavo Adolfo.

Como en varios otros casos, tal vez fué Azorín quien inició una nueva estimación de él, comenzando así la boga que había de alcanzar con la generación siguiente a la del 98. Desde entonces, Bécquer fué en ascenso, hasta culminar en 1936, año del centenario de su nacimiento. Después, la guerra civil española impuso bruscos cambios en la estimativa—en ambas corrientes fraticidas—amenguándose, evidentemente, la consideración que el poeta sevillano había alcanzado hace una veintena de años.

La edición que nos ocupa, cuidadosamente dirigida por Manuel Sanmiguel, se inicia con la «Introducción sinfónica» que Bécquer escribió, dos años antes de su muerte, como prólogo a su manuscrito «Libro de los gorriones. Colección de proyectos,

argumentos, ideas y planes de cosas diferentes que se concluirán o no, según sople el viento», manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. A continuación, la «opera omnia» del poeta, se inserta en este orden: Leyendas; Cartas Literarias «Desde mi celda»; Cartas literarias a una mujer; Los templos de Toledo; Rimas; Trozos poéticos de la adolescencia; Ensayos literarios; Tradiciones y costumbres españolas; Motivo de arte; Crónica periodística; Pensamientos. Cierra el volumen el «Testamento literario» de Gustavo Adolfo, en el que se consignan no pocos proyectos que las Parcas le impidieron cumplir, al arrebatarlo tan prematuramente.

La edición, en papel biblia y elegante pasta roja, de excelente tipografía e impresión, está ornada con una serie de delicados dibujos de Serny.

#### «LOS USURPADORES» POR FRANCISCO AYALA

Refugiado en Buenos Aires desde 1940, Francisco Ayala ha sido, como Jarnés en México, otro fino e infatigable escritor, íntegramente dedicado a las actividades intelectuales, con distinción merecida.

«Los usurpadores» es una colección de cuentos, basados en episodios históricos españoles: San Juan de Dios; don Enrique el Doliente; la campana de Huesca; el pastelero de Madrigal; Carlos II el Hechizado; la lucha entre Pedro el Cruel y don Enrique, su hermano; un diálogo entre muertos en la guerra civil, temas que si, en general, son azar conocidos, cobran ahora un valor de autenticidad sorprendente por la insobornable resolución de desentrañar la verdad con que Ayala los ha acometido, abriéndose camino resueltamente entre la maraña de los tópicos al uso.

Vigorosamente narradas, estas novelas «ejemplares», por designio de su autor, constituyen una clara muestra del ancho campo que ofrece la historia para las biografías de tipo psico-